

**Henry Sebastián Rangel Quiñonez, Economista □ UIS, Est. Especialización en Estadística**



La economía y la ecología son de gran importancia en estos tiempos. Es inevitable ver en los noticieros al menos una referencia a temas considerados pertenecientes a la economía como: el desempleo, la inflación, los índices bursátiles, el salario y las finanzas públicas, entre otros. Por lo general, es poco probable no encontrarse con las noticias ecológicas que inunda los encabezados de los periódicos locales en las épocas invernales, sequías, o en los desastres industriales, tales como naufragios de buques petroleros, fugas en las plantas de energía nuclear o los comunes casos de desechos industriales presentes en los ríos y zonas no aptas.

Catástrofes que afectan a los hombres, las plantas y los animales, pero que son subordinadas ante temas económicos. Pero, ¿por qué en la actualidad la economía y la ecología son, en el común de las veces, analizadas por separado? ¿Será que estas dos disciplinas son excluyentes, complementarias o indiferentes la una hacia la otra? Estas son las preguntas que se abordarán en este escrito, a partir de una descripción etimológica.

La economía (economy en inglés) proviene del latín *oeconomia* que significa “orden, método (...)” (Spes, 1960:337) y ésta a su vez es tomada del griego *Οικονομία*, cuya traducción es “dirección, gobierno, administración [de una casa]; mayordomía; ordenación, plan” (Pabón, 1975:420). Los morfemas que conforman la palabra economía son Eco y Nomía, los

cuales se derivan, respectivamente, del griego οἶκος: “casa, vivienda; habitación, cuarto; sala, comedor; templo; jaula, nido; residencia; bienes, propiedad, hacienda, fortuna; familia, linaje; servidumbre, criados; patria” (Pabón, 1975:420) y νέμων: “repartir, distribuir... asignar, atribuir (...)” (Pabón, 1975:408). De forma similar, ecología (ecology en inglés) proviene del latín oecología que deriva del griego οἶκος y λογος: “palabra... argumento, pensamiento” (Pabón, 1975:371). De tal forma, se infiere que la economía es la administración de la casa y la ecología es el estudio de la casa.

Aquí, encontramos un primer enlace entre estas dos palabras: tanto la economía con su administrar y ordenar, como la ecología con su λογος, tienen el mismo ente de estudio, a saber, el οἶκος. Esta relación no se encuentra en el latín pues el morfema no fue adoptado en dicha lengua; si quisiéramos enunciar una equivalencia para οἶκος tendríamos que aceptar domus o domicilium, lo que impediría hacer la conexión entre estos conceptos.

Antes de continuar, hay que señalar, como lo hace Gido Gómez (2000), que la palabra Oecología es una construcción del latín tardío, tomada del término alemán Ökologie, propuesto por Ernst Haeckel. Por ello, los morfemas latinos de “ecología” no existen, sino que la palabra se construyó directamente a partir del griego.

Las anteriores definiciones centran a la economía como el buen manejo de la casa. Entonces, se puede decir que la economía no comprende sólo temas macroeconómicos como el PIB y la inflación, sino que también la conforma el buen manejo de un colegio, hogar o hasta de nosotros mismos.

En general se podría decir que el pensar en términos económicos se extiende a cualquier esfera que contemple un οἶκος. Y, para ir un poco más allá, se puede asegurar que la economía, por lo menos en su definición etimológica, es inherente al hombre, pues es imposible pensarlo sin un οἶκος, esto es, sin que se encuentre en un espacio susceptible de ser administrado y ordenado. Los mismos argumentos funcionan con el concepto de ecología, pues no es difícil aceptar que estamos rodeados de un hábitat que está al alcance del λογος.

Para concluir, una posible respuesta a la pregunta de la brecha actual entre la ecología y la economía, es que la economía ha perdido sus fundamentos, lo que la ha llevado a estudiar la acumulación de capital a nivel microeconómico y macroeconómico olvidándose así del οἶκος. Por el contrario, la ecología ha centrado su estudio en el hábitat sin olvidar el ordenar y clasificar. De esta forma, por ejemplo, el hábitat de los corales sólo concierne a la economía si

de ello desprenden las utilidades, de lo contrario es la ecología la que se encarga de ello.

### Curiosidades:

#### Ecónomo o Economista

De manera frecuente se escucha referirse a las personas que estudian la economía como ecónomos, lo cual es corregido, prontamente, por la palabra economista. Entonces, ¿no existen los ecónomos? La palabra ecónomo viene del Latín *oeconomus*, y ésta del griego *Oikonomos* que significa “Clérigo que administra los bienes de la diócesis bajo la autoridad del obispo” (DRAE, 6 a. ed.) Por ende, la palabra ecónomo no está mal empleada si es un economista o un administrador que cuida los bienes de la iglesia.





El libro de la economía y la ecología: un análisis de las similitudes y diferencias entre ambas disciplinas.



El libro de la economía y la ecología: un análisis de las similitudes y diferencias entre ambas disciplinas.